

# RECOMIÉNDAME UNA BUENA NOVELA...

## *La gestión de las novelas en la biblioteca pública*

*La sencilla frase que da título a este artículo –tantas veces oída en todo tipo de bibliotecas públicas- es la punta del iceberg en la gestión bibliotecaria del género rey de las colecciones. Para que un profesional pueda recomendar una novela de manera adecuada, su biblioteca debe estar bien surtida de ellas –con las últimas novedades y también los mejores clásicos-; sus usuarios deben estar bien informados y aportar sus criterios para las adquisiciones; el expurgo debe funcionar coherentemente; además de otras muchas indicaciones que se detallan a continuación. Nadie dijo que recomendar una novela fuera tarea fácil...*

Una tarea, cualquiera que elijamos, se realiza mejor cuanto más entrenados estemos en ella. Con la práctica reconocemos errores y aciertos, proponemos hipótesis de trabajo que después se confirman o refutan. Si recibimos formación académica específica sobre una cuestión disminuye el grado de improvisación y el aprendizaje por la vía ensayo-error-acierto. Lamentablemente, cuanto más práctica es una cuestión mayor es el número de pautas generales.

La pujanza de Internet ha orientado hacia recursos web muchas consultas tradicionalmente resueltas con libros. En cambio, las novelas (también los libros infantiles, los manuales de autoayuda, los de aprendizaje de lenguas o de informática) resisten bien el embate, eso sí, a costa de dedicar esfuerzo, atención y esmero a la gestión de esta parte de la colección. Las pautas para una buena gestión de la colección las podemos clasificar en: la adquisición de novelas, el mantenimiento de la colección de novelas y la recomendación de novelas.

## 1.-La adquisición de novelas

### 1.1.-Fuentes de información y criterios para alimentar la colección de novela

De un buen análisis de las fuentes de información a nuestro alcance puede salir una colección exitosa o sin uso. Algunas fuentes de información son obvias, otras quizá no tanto:

-Las listas de los más vendidos editadas por los medios de comunicación. Esta lista debe tomarse con ciertas precauciones: algunos libros sólo permanecen en la lista una semana y no en los primeros puestos, es prudente tomar la lista e interpretarla. Algunos títulos se repiten semana tras semana; si tomamos el top 5 de un año completo sumamos sólo 20-30 títulos distintos.

-El uso de la colección actual en nuestra biblioteca. El programa de gestión de préstamo guarda información sobre la aceptación de determinados autores entre los usuarios.

-Las webs de determinadas librerías de referencia. Algunas de ellas marcan tendencias entre los lectores de novela.

-Artículos periodísticos sobre próximas publicaciones a medio plazo. Es una información para retener y utilizar en su momento, no para solicitar inmediatamente determinado título; estos artículos pueden dar la impresión de inminencia, y sin embargo referirse a publicaciones que verán la luz en el plazo de varios meses. La comanda que incluya títulos prematuramente pue-

de alargarse excesivamente a la espera de una publicación que no llega. Finalmente, cuando la obra se publica, todos han perdido de vista la comanda en la que figuraba.

-Las compras que realizan otras instituciones para nosotros, sus listas de previsiones de envíos. Tener un ojo puesto sobre estos envíos es la única manera de no duplicar ejemplares.

-Las desideratas de los usuarios, las que escriben en el formulario pertinente y las que simplemente expresan de viva voz. Muchas veces anunciamos a los usuarios que existe la opción de pedir que la biblioteca adquiera un título concreto de su sugerencia. ¿Debemos adquirir todo lo que se nos solicita? En general, solo si completa la colección de nuestra biblioteca o de la red de bibliotecas de la que formamos parte. La desiderata debe ir acompañada del seguimiento de la comanda, el aviso al autor de la desiderata y la primicia del préstamo. En muchas ocasiones nuestro sistema de incorporación de novedades

*¿Debemos adquirir todas las novelas que nos solicitan? En general, solo si completa la colección de nuestra biblioteca o de la red de bibliotecas de la que formamos parte.*

se alarga durante varios meses y en ese tiempo el usuario ya ha encontrado una vía alternativa para hacerse con el documento de su interés, por eso debemos contemplar el uso de la obra más allá del primer interesado.

-Previsión de compra de duplicados a partir de criterios objetivos y de un seguimiento de la demanda. Por ejemplo, si un ejemplar tiene tres reservas podemos adquirir un ejemplar extra. El número de reservas cambia según el tamaño de la biblioteca, y cada una debe encontrar su punto de equilibrio basado en un criterio objetivo. Lo ideal es que el número de ejemplares permita acceder sin esperas en el estante de recogida de reservas y sin llamadas a usuarios; este punto se consigue pasada la primera avalancha de reservas, después la obra fluye de préstamo en préstamo sin mediar reserva.

-Evaluación del estado físico del soporte de las obras. El soporte de una obra de la biblioteca debe ser digno. Es recomendable adquirir ejemplares nuevos de obras con el soporte agotado,

algunas salen siempre a pesar de que se publicaron hace 20 o más años (*Cien años de soledad* de Gabriel García Márquez; *La pasión turca* de Antonio Gala, *Diario de Anna Frank...*). En este caso la novela sigue saliendo en préstamo, a pesar de las rozaduras, las manchas y esa ligera pátina de mugre; en cuanto resulte posible conviene adquirir un ejemplar que huelga a nuevo. Otro caso distinto son las obras de género cuyos autores están representados en la biblioteca con otros títulos de igual mérito; en cuanto el ejemplar decae físicamente, se finiquita la demanda sobre él de los usuarios (un año sin préstamos); una buena opción es dar de baja el ejemplar sin más.

-Los escaparates de las librerías que tenemos más cerca de la biblioteca. Como decía el doctor Hannibal Lecter: codiciamos lo que vemos.

-Las lecturas obligatorias de los centros escolares. En este caso hay que diferenciar dos situaciones:

- Todos los alumnos del mismo curso del país deben leerse la misma obra por las mismas fechas; de poco vale pedir en bloque una veintena de ejemplares por préstamo interbibliotecario, ya que todas las bibliotecas están en la misma situación al mismo tiempo. La biblioteca puede disponer de un par de ejemplares, pero la mayoría de los

*Lo ideal es que el número de ejemplares permita acceder sin esperas en el estante de recogida de reservas y sin llamadas a usuarios; este punto se consigue pasada la primera avalancha de reservas, después la obra fluye de préstamo en préstamo sin mediar reserva.*

interesados deberá buscar otra vía de acceso (la compra del ejemplar o el préstamo de un compañero de clase). Las librerías locales entrenadas disponen de ejemplares suficientes para todos los alumnos, a partir de provisiones que reciben de los centros escolares; para estas pequeñas librerías, las lecturas obligatorias son una ayuda a su precaria supervivencia; el próximo curso escolar la lectura obligatoria cambiará o la edición requerida será otra; para la biblioteca es un mal negocio adquirir ejemplares múltiples de estos títulos.

- A principios de verano aparece una demanda sobre títulos concretos de lecturas clasificadas como JN o I3; en este caso no se trata de un título requerido por todos los alumnos escolarizados en un curso a la vez, sino de propuestas concretas de cada docente, con la mente puesta en el verano y en unos contenidos más livianos. Esta demanda se articula a partir de listas más o menos amplias de las que cada alumno debe escoger uno o dos títulos; en este caso podemos editar una guía con el fondo disponible en la biblioteca para orientar la demanda del docente. Más que adquirir un buen contingente de novela juvenil a demanda de los profesores puede optarse por presentar atractivamente esta parte del fondo de la biblioteca.

- Novedades editoriales de previsible gran demanda. Un éxito nuevo resucita un éxito anterior del mismo autor y en ocasiones se iguala la demanda sobre el título antiguo con la del nuevo.

- Vislumbrar la vida posterior de una obra. Por ejemplo, *El niño con el pijama de rayas* es una novela juvenil transformada en gran éxito comercial también para público adulto, y posteriormente con una vida como lectura juvenil bajo prescripción de los profesores y en clubs de lectura para personas mayores...

### 1.2.-Proveedores

-Criterios para confiar en un proveedor comercial. Todos hemos pagado la novatada: un proveedor ineficaz puede crispas los nervios del bibliotecario más templado y también comprometer una incorporación fluida de novedades de novela y, con ella, el préstamo. Algunos criterios ayudan a establecer la conveniencia de un proveedor:

- Porcentaje de la comanda servida. Entre el 0-50% de la comanda servida es muy ineficaz, entre el 50-70% es poco eficaz... Siempre hablamos de novedades editoriales a disposición en librerías bien surtidas.
- Prontitud en servir una comanda y plazo razonable de respuesta a las peticiones de compra. En algunos casos una semana es un plazo razonable, en otros un mes, como se explica más adelante.
- Posibilidad de devolver ejemplares una vez examinados. Un proveedor eficaz acepta sin refunñar uno o dos ejemplares devueltos por comanda, siempre que no los hayamos sellado ni puesto a disposición del público.
- Selección por listas o por ejemplares



examinados directamente. En el caso de la novela es fundamental examinar personalmente algunos ejemplares más allá de las críticas leídas, a veces interesadas o parciales.

- Descuento sobre el precio fijo de venta.
- Servicios adicionales: catalogación, magnetización, etiquetado... También merece atención la personalización de estos servicios; por ejemplo, el proveedor ofrece un conjunto de servicios, entre ellos magnetizar, pero nuestra biblioteca no dispone de arcos magnéticos... No todos los clientes institucionales son iguales.
- Trato personal y diligente. En fin, todavía recuerdo al responsable de una distribuidora explicarme que no teníamos derecho a quejarnos por ciertos errores en una comanda porque ellos trabajaban poco para bibliotecas pequeñas y, de hecho, nuestra comanda era insignificante. A veces puede dar pereza cerrar una partida de gasto abierta e iniciar todo el proceso administrativo para abrir otra, pero ¡qué caray!, vale la pena.
- Transporte gratuito de los documentos adquiridos hasta la biblioteca.

-Posibilidad de recibir comandas de diversos proveedores, cada uno especializado o mejor posicionado para ofrecer un tipo de servicio. Incluso pedir tipos distintos de respuesta a un mismo proveedor: por ejemplo, pedido de una comanda sobre lista de títulos que previsiblemente no estarán en *stock* y que el proveedor deberá cursar uno a uno, agrupar y procesar convenientemente; este procedimiento puede alargarse razonablemente un mes, y en ese plazo recibiremos la comanda. Otro caso distinto es acudir directamente a la librería, escoger sobre el fondo disponible (mejor si el fondo de la librería es amplio), aquí podemos recibir el pedido en un plazo razonable de tres a cinco días.

-Conocimiento del mercado editorial. Hay dos momentos fuertes en la salida de novedades de

novela en el mercado español: la feria del libro de Madrid (en mayo-junio)-Sant Jordi (en abril) y Navidad; en el primer caso la cosa empieza a cocerse en marzo, y en el segundo, en noviembre. Hay momentos para seguir la novedad de cerca y otros para reforzar el *fondo de armario*; con todo, las novedades se incorporan mensualmente al fondo de la biblioteca. Por esa misma concentración de salida de novedades (en dos momentos concretos) es previsible la acumulación de comandas en librerías especializadas de clientes institucionales; si necesitamos esas novedades con prontitud, una opción es renunciar a parte de los servicios complementarios.

### 1.3.-Dificultad de cada tipo de novela

Desde hace unos años en España se publican más de 75.000 obras al año<sup>1</sup>, de las cuales más de 13.000 corresponden a obras de creación literaria. Además, año a año dominan las primeras ediciones, esto supone un caudal de novedades continuo en el que es necesario orientarse. ¿Qué hacemos para no dejarnos llevar, para acertar con los gustos de los usuarios? Distingamos, separemos y analicemos lo que va encuadrado en cada volumen que llamamos novela.

Una buena colección de novela debe complacer a los amantes de lo frívolo y de lo serio, de lo truculento y de lo amable, y aún más, debe estar más allá de los gustos personales de quien confeccione la lista de títulos de las futuras adquisiciones. No vale ampararse en presuntas calidades de las obras que se seleccionan para orientar la colección hacia un ideal, y desechar obras de factura más popular. Ayudémonos de porcentajes de cada tipo de novela, modificables hasta el punto que sea preciso, pero que objetivarán los criterios de compra.

*Hay dos momentos fuertes en la salida de novedades de novela en el mercado español: la feria del libro de Madrid (en mayo-junio)-Sant Jordi (en abril) y Navidad.*

**Clásicos de la literatura anteriores al XIX.** Es un repertorio bien estudiado y bien fijado. La demanda de estas novelas proviene sobre todo de alumnos de bachillerato, en pocos días un título suele ser ampliamente solicitado. No es baladí disponer de ediciones distintas de los clásicos más estudiados; en ocasiones la puntu-

ación de la obra que realiza el editor, las notas, los prólogos y comentarios críticos singularizan una edición de otra. Las donaciones suelen ser una buena fuente de clásicos.

**Clásicos del XX.** Algunos son desconocidos para el gran público, incluso para los profesionales sinceramente interesados en la literatura (me refiero tanto a bibliotecarios como a filólogos dedicados a la enseñanza de la literatura). Son difíciles de promocionar porque en el mercado de la novela pesa mucho el libro mediático. También es cierto que no todas las obras de un mismo autor tienen la misma calidad o trascendencia, y que un grupo pequeño de obras merecen especial atención por su mérito o novedad para la historia de la literatura. Vale la pena tener muestras indicativas de cada uno de estos autores y ayudarnos de repertorios de especialistas contrastados para suplir nuestras carencias.

**Obras de género contemporáneas.** Las grandes clasificaciones temáticas son claras para todos: romántica, policíaca, fantástica, ciencia ficción... Ahora bien, cada vez vivimos en un mundo más sutil y no toda la novela rosa, por poner sólo un ejemplo, es igual: chick lit, histórica, vampírica, erótica... Las señoras que superan los 60 años tienen un grupo de autoras preferidas, que no es coincidente con el de señoras que rondan los 40; distintos lectores habituales de novela rosa descartan y eligen obras de distintos autores especializados en este género. En definitiva, debemos ser capaces de diferenciar géneros y subgéneros.

En el caso concreto de la novela rosa, detectamos además lectoras-devoradoras, que leen a razón de novela diaria y que están muy pendientes de las nuevas incorporaciones de este género en la biblioteca; piden novedades de una misma autora a diario más allá de los plazos lógicos para ver una novedad editorial. Otra cuestión es la literatura fantástica; se mezclan obras que pasan sin pena ni gloria y obras de culto (Tolkien o Pullman), reeditadas y revisadas.

*Algunos usuarios acuden directamente a buscar consejo personalizado, otros prefieren desenvolverse solos y dejarse llevar por cubiertas impregnadas de las buenas/malas artes de los diseñadores editoriales, por los títulos sugerentes o directamente por los flechazos.*

Además, los géneros se renuevan y se matizan; hoy día pocas obras calificaríamos como *de aventuras* en el sentido clásico de viaje dificultoso a un lugar lejano donde se encuentra un objeto precioso y de paso la esencia de uno mismo. En cambio, podemos encontrar novelas donde se ensalzan los valores humanos en países pobres, relatos de mujeres con cierto grado de aventura... sin una etiqueta clara que las agrupe.

**Obras contemporáneas con aspiraciones literarias.** Fuera del encasillamiento claro por géneros, algunas obras aspiran a la calidad literaria. Suelen tener una vida efímera en las estanterías de las librerías y también en las de las bibliotecas, a menos que se trate de autores que por la vía mediática reciben el calificativo de "literatura de calidad", y en el mejor de los casos esa obra saldrá en préstamo un máximo de cinco veces en tanto que sea novedad o novedosa, con un máximo de siete préstamos en cinco años.

En muchos casos, las aportaciones a la literatura universal son dudosas, y la calificación halagüeña demasiado fácil por parte de medios de comunicación afines a determinados intereses editoriales. Muchos son los llamados y pocos los escogidos, los repertorios de literatura de siglos venideros pondrán a cada uno en su sitio, pero nosotros nos movemos en un auténtico cenagal.

## 2.-Mantenimiento de la colección de novela

**Adquisición de novedades y establecimiento de una política de adquisiciones.** Seamos conscientes o no, siempre aplicamos un criterio: su expresión puede ser más o menos genérica y ajustarse a demandas estacionales. La política de colección puede matizarse con el tiempo o incluir objetivos específicos ajustándose a un período concreto (por ejemplo, renovar la colección de novela rosa con la adquisición de una treintena de obras de 3-4 autores, con vistas a subsanar un déficit detectado en este tipo de obras). Fijar por escrito los criterios (con porcentajes) ayuda a mejorar la colección, a evaluarla y reorientarla en el futuro.

**Expurgo, recompra de ejemplares maltrechos y establecimiento de criterios de expurgo, preferentemente por escrito.** El expurgo puede plantearse como una tarea sistemática de todo el fondo, en este caso de novela, que incluye evaluación de cada ejemplar en cuanto a uso y estado. Conviene realizar este tipo de revisión por lo menos una vez cada dos años en la colección de novela. Otro modo de expurgar es pescar ejemplares concretos y evaluarlos en cuanto a uso y estado del soporte; este tipo de expurgo se realiza con mucha frecuencia y pue-

de abarcar un solo ejemplar o un conjunto de ellos. Tanto en un expurgo sistemático como en uno ocasional proponemos el algoritmo que aparece al final de este artículo.

**Incorporación de donaciones** para completar la colección o para sustituir ejemplares con el soporte agotado. Algunas bibliotecas renuncian a aceptar donaciones: supone un trabajo adi-



cional que no siempre estamos en condiciones de asumir. Las donaciones son una buena fuente (por este orden) de: ejemplares en buen estado para sustituir a otros con el soporte deslucido, títulos nuevos que completan la colección, y duplicados que refuerzan la demanda sobre un grupo pequeño de títulos. En ocasiones también deja entrever puntos débiles de la colección de novelas: si la biblioteca omite sistemáticamente la compra de un tipo de obra, aboca a los usuarios a la compra, con el tiempo esas compras particulares se transforman en donaciones.

**Reforrado de ejemplares.** Forrar sistemáticamente todos los ejemplares de novela mejora su aspecto y duración. Con todo, el forro no es eterno y también sufre lo suyo en transportes, horas de playa, encontronazos con las mascotas familiares...

**Gestión de los excluidos de préstamo interbibliotecario.** Con buen criterio, las bibliotecas suelen excluir de préstamo interbibliotecario las novedades de novela recientemente incorporadas al fondo. Ahora bien, una exclusión de este tipo no debe ser eterna; una vez por trimestre vale la pena revisar qué ejemplares excluidos son poco demandados en nuestra biblioteca y pueden abrirse a una segunda vida por el servicio de préstamo entre bibliotecas para completar ejemplares en los clubs de lectura o para satisfacer a usuarios individuales de bibliotecas con fondos modestos.

**Ordenación de la colección en los estantes.** Puede tomarse como un trabajo mecánico de escaso interés o un castigo bíblico, sin embargo en el proceso podemos pescar un ejemplar duplicado que mejor estaría de baja, mirar con ojos nuevos ese clásico moderno que ya amarillea y que bien podría sustituirse por un ejemplar nuevo en la próxima comanda... La ordenación es un proceso dinámico que permite velar por el buen estado del fondo y una presentación adecuada.

**Evaluación de la aceptación de las novedades incorporadas.** Cada biblioteca es un mundo. La misma selección de novelas en una biblioteca o en otra puede cosechar una aceptación diferente. Periódicamente podemos recuperar una comanda incorporada tiempo atrás y reseguir la aceptación de cada ejemplar. Pensábamos que este o aquel título no iba a parar quieto y, sin embargo, ahí está muerto de risa.

**Promoción externa.** Podemos asociar periódicamente la colección de novela de la biblioteca a ideas positivas con medios de promoción externa. En Sant Andreu de la Barca queremos asociar “novela de la biblioteca” a “novela de la librería”, por eso durante el mes de abril organizamos el Top Sant Jordi, un concurso en el que se invita a los usuarios de préstamos a participar en un sorteo de novelas, novedades editoriales del día de Sant Jordi (concretamente regalamos a una sola persona cinco novelas posicionadas entre las más vendidas en los rankings de ese día). El concurso también se promueve externamente a través de la prensa local y de carteles que animan a concursar. Más allá de la promoción externa, la colección de novela incorpora novedades puntualmente, se expone de manera



*Sala de adultos de la Biblioteca Aiguestoses de Sant Andreu de la Barca; en primer plano exposición de novedades de novela sobre superficie horizontal. En segundo plano, sobre el estante superior (inclinado) exposición de novelas recomendadas.*

vistosa... En el fondo también se asemeja a una librería.

**Exposición y almacenamiento en sala o almacén.** Las novelas pasan por un circuito natural: son novedad durante un tiempo prudencial, después pasan a los estantes de sala a libre disposición del público, quizá a un almacén fuera del alcance de los usuarios...

- Crear un espacio de exposición dinámico. Fijar distintos tipos de exposición: recomendados, por una agrupación de interés (novelas de este tema, de aquel autor o de ese género) y novedades. Siempre es recomendable la variedad de estilos.
- Fijar un sistema de reexposición eficaz de novedades para que los miembros del personal no especialistas en este tipo de obra devuelvan al expositor las novedades recientes. El mismo sistema también tiene que permitir saber cuándo un ejemplar debe ocupar un lugar ordinario en el estante en sala.
- Estudiar las mejores ubicaciones de los expositores y el tipo de exposición. Lo



*Todas las novelas expuestas en la mesa de novedades llevan enganchado un topo amarillo con el número del mes en que esa novela se incorporó al fondo de la Biblioteca Aigüestoses. Durante 3-4 meses, las novedades entran y salen del expositor de novedades, pasado ese tiempo se despega el topo y la novela pasa a un estante convencional de la sala de adultos.*

ideal es abarcar de una mirada múltiples cubiertas; las cubiertas tienen una gran capacidad de sugestión, en su mayoría están diseñadas por profesionales y suelen ser capaces de orientar sobre temas y géneros.

- Buscar la variedad de los sistemas de exposición periódicamente; evitar la monotonía y hacer palpables con los cambios de mobiliario-ubicación que hay elementos nuevos que merecen atención.
- Dejar en el almacén duplicados un poco ajados y parte de los clásicos de la literatura; algunos títulos se piden con con-

tinuidad pero con poca frecuencia. Muchos almacenes de bibliotecas públicas son testimonio vivo de que lamentamos expurgar y preferimos esconder; una vez que asumimos profesionalmente que lo irremediable no tiene remedio, podemos convertir el almacén en un espacio dinámico que vehicule una parte de la demanda de los usuarios hacia obras de reducido uso (pero en uso) y que se piden por su nombre y apellidos, es decir, a partir de autor-título.

### 3.-La recomendación de novelas

“Recomiéndame una buena novela”, piden muchas veces los usuarios, o “recomiéndame una que te hayas leído tú y que te haya gustado”, a lo que suelo contestar “yo soy muy rarita, oiga”. Nadie nunca me ha pedido “una novela regularcilla” o “una que esté pichí-pichí”. Los términos son equívocos, digamos mejor: una obra de gran calidad literaria, una historia que levante el ánimo, una obra de entretenimiento bien trenzada, una obra actual de la que todo el mundo habla, una obra para un adolescente-lector empedernido que quiere crecer como lector... ¿Para quién es esa recomendación? ¿Qué le pide el alma en ese momento? ¿Qué piensa, qué le gusta? No existe un gusto universal y lo que uno aprecia el otro lo aborrece.

Recomendar una novela a un usuario es una tarea delicada, somos “especialistas” en los libros que tocamos a diario, o eso asume el usuario. Dar a cada uno lo que le va a gustar, le va a emocionar, le va a quitar horas de sueño, le va a reforzar en sus gustos como lector... merece, cuando menos, una reflexión. Cada vez más orientamos los servicios al usuario con ofertas diferenciadas a perfiles diversos, así que en la recomendación de novelas también debemos ser capaces de hilar fino.

#### 3.1.-Tipos de recomendación

Algunos usuarios acuden directamente a buscar consejo personalizado, otros prefieren desenvolverse solos y dejarse llevar por cubiertas impregnadas de las buenas/malas artes de los diseñadores editoriales, por los títulos sugerentes o directamente por los flechazos. Complazcamos a unos y a otros.

**Recomendación indirecta.** En este caso el contacto se realiza a través de un medio impreso, normalmente guías y carteles expuestos, últimamente también blogs. Hay distintos tipos de instrumentos, no son excluyentes y para una buena difusión de la colección es razonable la coexistencia de varios de ellos.

Las *guías de lectura*, en general, conllevan una elaboración costosa. No en todas las bibliotecas la guía es un medio eficaz de difusión, por eso conviene ser críticos y seguir su aceptación entre los usuarios; el control sencillo de los ejemplares editados y de los finalmente distribuidos nos dará una pauta fiable. Conviene situar las guías en lugares a la altura de los adultos, de otro modo los principales consumidores de las guías serán los más pequeños atraídos por los impresos de colores.

- *Guías de novedades electrónicas o impresas.* Es un buen criterio para una guía, la novedad más buscada, ya sea una novedad editorial o una nueva incorporación a la colección, por ejemplo, procedente de donación. El soporte nuevo, limpio, es ampliamente deseado. Una opción paralela a este tipo de guía es fotocopiar las listas de los títulos más vendidos editadas por los periódicos y marcar visiblemente los títulos incluidos en el fondo de la biblioteca.
- *Guías temáticas, de géneros, de pre-*

- *Guías para prescriptores,* normalmente docentes de centros de educación secundaria. Se trata de guías de novelas juveniles dirigidas especialmente a los centros escolares. La mayoría de los relatos incluidos en la categoría JN corresponden a textos de escolarización (livianos, próximos a los gustos de los jóvenes...). Estas guías son un buen recurso para orientar y diversificar las peticiones de los escolares y ajustarlas más al fondo actual de la biblioteca.

*Orientadores relacionales* guiados por el principio “si te gusta... también te gustará...”. Estas guías pueden incluirse en el ejemplar relacio-



nado, como un apéndice, o ser independientes del libro, adoptando forma de póster o de guía impresa.

*Orientadores gráficos.* En este caso recurrimos a un artefacto gráfico que añadimos a la cubierta de la novela con el objeto de distinguir unas obras de otras, ya sea destacando un género, algo meritorio...

- *Iconos.* En la Xarxa de Biblioteques Municipals de la provincia de Barcelona<sup>2</sup> la clasificación de novela a partir de iconos



*mios prestigiosos.* Algunas guías surgen de la deformación profesional de clasificar todo artefacto en la ubicación que le corresponde; también resulta útil transformar las consultas de los usuarios en guías: “¿tienes más novelas como ésta?”.





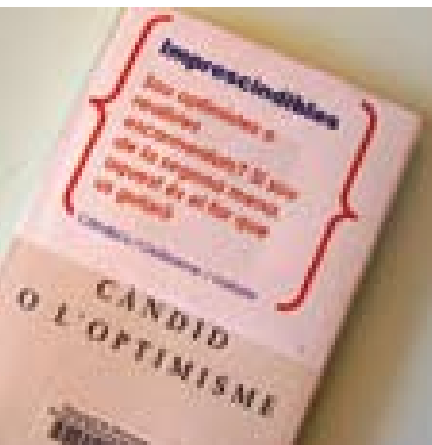
está ampliamente implantada. A partir de esta base algunas bibliotecas han creado iconos propios.

- Vitolas. En la Biblioteca de Sant Andreu de la Barca empezamos a usar vitolas para destacar la existencia en el fondo

de la biblioteca de autores reconocidos en ese momento con el premio Nobel de Literatura o con el Príncipe de Asturias de las Artes y las Letras. De esta manera nos adelantábamos a las vitolas que suelen añadir los propios editores.

- Comentarios eslogan. También sobre la cubierta del libro añadíamos unos comentarios-eslogan para alentar la lectura. Entraña cierta dificultad captar en una

frase corta la esencia de una obra y hacerla atractiva a los demás, pero todo es ponerse.



La personalización de una novela con un comentario centra en ella mayor interés.

**Crítica motivada** de los propios lectores. En ocasiones, la impronta que deja una novela leída lleva a los usuarios a querer recomendarla, incluso a sugerir la creación de una sección de recomendaciones. Los usuarios también pueden ser los protagonistas, ciertamente su opinión cuenta y merece ser fijada en un soporte que garantice una buena difusión. En este sentido destacamos tres experiencias distintas:

- Comunidad local de prescriptores. En la Biblioteca Torras i Bages de Vilafranca del Penedès tenían un método de re-

comendación entre usuarios bastante elaborado: 1. En un formulario tipo, los usuarios expresaban sus opiniones de lectura; 2. Un trabajador de la biblioteca transcribía el comentario, corregía errores gramaticales, añadía ilustraciones y editaba esta aportación en un formato y papel vistosos; 3. El conjunto de críticas quedaba a la consulta del público general a través de una agenda de anillas.

- Blogs. Ahora los comentarios en blogs pueden ejercer esta misma función. Esta práctica sin duda fomenta el juicio crítico de los usuarios y los fideliza a la propia biblioteca, al mismo tiempo que genera interacción con el usuario. Por otro lado, podemos tener localizados a los blogueros locales y promocionar sus trabajos.
- Quellegeixes.cat. Se trata de una iniciativa de la Institució de les Lletres Catalanes, un organismo dependiente de la Generalitat de Catalunya, que promueve una web para la difusión de comentarios literarios o simples impresiones de nuestras lecturas; es tan formal o informal como uno quiera y está abierto a todos los lectores.

*Un éxito nuevo resucita un éxito anterior del mismo autor y en ocasiones se iguala la demanda sobre el título antiguo con la del nuevo.*



La facilidad para crear un blog genera multitud de recomendadores aficionados, y algunos de ellos son usuarios conocidos de la propia biblioteca.

**Recomendación directa.** A través de un cambio de impresiones directo entre recomendador y lector. Establecer un trato cercano con los lectores ávidos es el primer paso para convertirlos en colaboradores más activos de la biblioteca, ya sea retroalimentado con sus comentarios nuestro conocimiento sobre el fondo o entablando un trato más personal que conduzca a algún tipo de voluntariado o colaboración a partir de sus habilidades profesionales, o de sus expectativas respecto a un trabajo a favor de la comunidad.

- Consulta a iniciativa del lector. El lector puede acudir a nosotros directamente con una petición explícita de recomendación, o buscar orientación sobre la ubicación física de un título que ha localizado en el catálogo o le han reco-

mendado; depende de nosotros relacionar unos autores con otros, comparar el mayor éxito de aquella novela a pesar de su menor fuerza narrativa...

- El encargo de analizar autores nuevos para la biblioteca a usuarios con los que se ha entablado confianza.
- Reservar primicias para personas concretas. Algunos usuarios son grandes lectores, es decir, más que leer, devoran. Si les reservamos las primicias, estarán contentos y nosotros dispondremos de comentarios autorizados que servirán de guías a otros lectores.

**Asesoramiento sobre servicios relacionados.** También aconsejamos estrategias sobre el uso de los servicios para acceder a determinados títulos. La información bibliográfica va más allá de “está en esta biblioteca”, “no está en esta biblioteca, pero sí en esa otra”:

- Uso del servicio de préstamo interbibliotecario (el de la Xarxa de Biblioteques Municipals es muy eficaz, por cada libro pedido se paga una tasa de 1,20 € y el ejemplar llega en una semana o menos).
- Uso de reserva en otra biblioteca, con el obligado desplazamiento hasta el otro centro.
- Vías de compra de ejemplares raros más económicos que el préstamo interbibliotecario entre bibliotecas desvinculadas y sin un canal propio.
- Aviso de próximas adquisiciones, y de un plazo de espera estimado.
- Buena acogida. Una parte importante de los usuarios de préstamo se interesa exclusivamente por la lectura de novelas; un buen momento para explicar cómo está dispuesta la colección de novelas es cuando damos de alta al usuario y expedimos un carnet. Podemos explicar el circuito de novedades, el significado de los iconos, etc.

### 3.2.-Qué debemos ser capaces de decir sobre una novela

Cuando tomamos contacto con la novela (llega a la biblioteca como novedad, leemos referencias de novelas para incluirlas en una futura comanda...) la ubicamos mentalmente en un tipo de obra. En algunas ocasiones son los propios usuarios quienes nos desvelan formas de agrupar o relacionar novelas que nosotros no habíamos contemplado.

En *El hombre sin atributos* de Musil<sup>3</sup> hay un personaje curioso, el bibliotecario de la Biblioteca Imperial, que renuncia a leer libros, salvo los repertorios que listan libros. A partir de la clasificación y de la indización, el bibliotecario imperial es capaz de formarse una idea de conjunto y de relacionar unas obras con otras. Dado que nosotros no abarcamos toda la colección imperial sino sólo la de novela de biblioteca, debemos ser capaces de orientar sobre estos puntos:

- ¿Pertenece a un género? ¿A cuál?
- ¿De qué va?
- ¿El autor es un peso pesado (Premio Nobel o Príncipe de Asturias)? ¿Está vivo?
- ¿Es una primera obra? ¿Es un autor novel?
- ¿Es la obra más importante de un autor?
- ¿Forma parte de una serie?
- ¿Es un best-seller?

### 3.3.-Habilidades y características personales del recomendador

Algunas características y habilidades personales convierten a una persona en un recomendador nato:

- Lector de novelas con un criterio formado. Para recomendar hay que leer con asiduidad y disfrutar de la lectura. Nuestra biblioteca interior, los libros que hemos leído, son la base para construir y organizar nuestra relación con otros textos. Hace algunos años la afición a la lectura parecía una característica ligada a la profesión bibliotecaria, hoy día muchos compañeros se reconocen abiertamente no lectores de novela (la falta de tiempo por: la preparación de oposiciones,

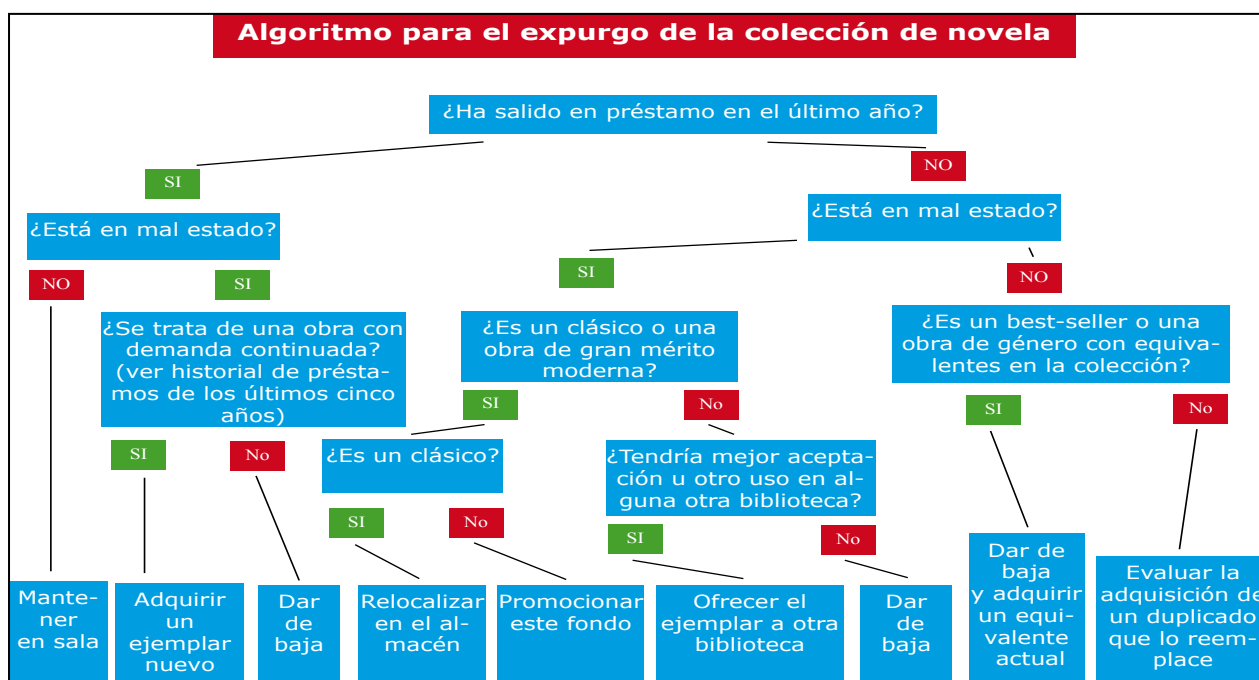


la mejora del currículo, el mayor peso en el ocio de otras alternativas...). Lejos queda la imagen plácida del bibliotecario que pasaba la jornada laboral leyendo y metiendo *sifonazos* a los cuchicheadores.

- Lector crítico: saber diferenciar los gustos personales de criterios cualitativos. Siempre hay que respetar los gustos del usuario y sus expectativas.
- Conocedor de técnicas de lectura rápida. Debemos averiguar qué méritos ven los lectores en cada obra concreta. Una novela de 300 páginas se puede leer en diagonal en 30 minutos y formarse una opinión de primera mano; diez minutos son suficientes si creemos a Oscar Wilde<sup>4</sup>. La lectura rápida puede ser lineal -se empieza por el principio

y se avanza saltando palabras o fragmentos hasta llegar al final- o circular -lectura no ordenada y no centrada, puede empezarse por el final-.

- Proximidad al usuario. Se aprende mucho de los lectores: qué esperan, qué valoran, qué los lleva a leer, quiénes son, por qué dejan de leer durante temporadas...; por otro lado, se obtienen referencias críticas sobre el fondo de novela de nuestra biblioteca en charlas con ellos.
- Conocedor del fondo de la biblioteca y del mercado editorial. Da cierta autoridad ante los usuarios dominar el uso y estado de la colección, también ampliar información sobre las editoriales o los autores, relacionar unas obras con otras... ■



Notas

1. Clasificación temática de la edición. Cuadros de evolución: <http://www.mcu.es/libro/MC/PEE/estadisticas/tematicaEvo.html> y Panorámica de la edición en España. Datos globales de la edición. Cuadro de evolución: <http://www.mcu.es/libro/MC/PEE/estadisticas/globalesEvo.html> [Consulta: 28/05/2009].
2. María Rosa López Llebot, "Els pictos per a la novel·la a les biblioteques públiques de la Xarxa de Biblioteques Municipals de la Diputació de Barcelona", en *DIB: textos universitaris de biblioteconomia i documentació*. Núm. 18, junio 2007. <http://www.ub.es/bid/18lopez.htm> [Consulta: 28/05/2009].
3. Robert Musil, *El Hombre sin atributos*. Barcelona, Seix Barral, 2007. 2 v.
4. Oscar Wilde, *The critic as artist*: "...Nor is it necessary to know the vintage and quality of a wine one need not drink the whole cask. It must be perfectly easy in half an hour to say whether a book is worth anything or worth nothing. Ten minutes are really sufficient, if one has the instinct for form. Who wants to wade through a dull volume? One tastes it, and that is quite enough —more than enough, I should imagine...".

Ficha Técnica

**AUTORA:** López Llebot, M.ª Rosa.  
**FOTOGRAFÍAS:** Biblioteca Aiguestoses de Sant Andreu de la Barca (Barcelona).  
**TÍTULO:** Recomiéndame una buena novela... La gestión de las novelas en la biblioteca pública.  
**RESUMEN:** Este trabajo ordena una serie de apreciaciones recopiladas a partir de la gestión directa de una colección de novela y de la constatación de una mejora de los resultados de préstamo. En este caso, las pautas se ordenan en tres aspectos, todos ellos complementarios, para una buena gestión de la colección de novela: la adquisición de novelas, el mantenimiento de la colección de novelas y la recomendación de novelas.  
**MATERIAS:** Bibliotecas Públicas / Gestión Documental / Novelas / Cataluña.